

LOS ÚLTIMOS CAZADORES-RECOLECTORES EN EL OCCIDENTE CANTÁBRICO.

Eduardo Ramil Rego¹
Paz Blanco Sanmartín²
María Rodríguez Pérez³

Al Prof. Acuña Castroviejo,

*...el Arqueólogo Galaico-Portugués, que comenzó su magisterio
después de que Minerva se hubiera puesto su casco
yendo en seiscientos a buscar las legiones de Varo....*

RESUMEN

Este trabajo se concibe como un estado actual de los conocimientos sobre las últimas sociedades de cazadores-recolectores documentadas en el extremo occidental del área cantábrica. Donde se recogen los yacimientos y otras evidencias atribuidas al final del Paleolítico superior y al Epipaleolítico-Mesolítico.

Palabras-clave: Paleolítico, Mesolítico, Galicia.

ABSTRACT

This work is conceived like a state of the art on recent hunter-gatherers documented in the western end of the Cantabrian area. In it we have included deposits and other evidences ascribed at the end of the Upper Palaeolithic and at the Epipaleolithic-Mesolithic.

Keywords: Palaeolithic, Mesolithic, Galician.

INTRODUCCIÓN

Las evidencias que hoy conocemos de los últimos cazadores-recolectores en el sector occidental de la Región Cantábrica (Norte de la Provincia de Lugo), se concentran en la Zona de Vilalba (concellos de Xermade, Muras y Vilalba), y en la Zona del Xistral (concellos de Abadín y Alfoz), con algunas otras noticias fuera de estas localizaciones.

¹ Museo de Prehistoria e Arqueoloxía de Vilalba, director@museovilalba.org

² Museo de Prehistoria e Arqueoloxía de Vilalba, pazgabinete@mundo-r.com

³ Museo de Prehistoria e Arqueoloxía de Vilalba, becomaria@yahoo.com

ZONA DE VILALBA

La Zona de Vilalba geográficamente está determinada por los límites septentrionales de la Meseta de Lugo y el comienzo de las Serras Setentrionais Galegas (Fig.1). Desde el punto de vista geológico, el substrato está compuesto fundamentalmente por cuarcitas, esquistos y granitos; contextos que ofrecen pequeños abrigos donde refugiarse y recursos abióticos como cuarzo, cuarcita, cristal de roca y sílex sobre los que se elabora la industria lítica. Los depósitos de estos yacimientos se desarrollan dentro de suelos policíclicos, documentándose en un yacimiento hasta cuatro fases de edafización diferentes, habitualmente con un único nivel arqueológico, siempre de escasa potencia. A nivel de caracterización tecnotipológica se han realizado algunos estudios preliminares, que deberán ser ampliados en el futuro, pero aún así permiten situar estas industrias en momentos finales del Paleolítico superior (Ramil Soneira; Ramil Rego, 1996).

Los yacimientos más importantes de esta área son: Prado do Inferno, Férvedes II, Pena Grande y Os Penedos; junto a ellos se han localizado algunos talleres de sílex en Piñeiro, A Veiga y Trastoi, y unos abrigos menores como Férvedes I y Abrigo Curaceiro (Fig.1, A).

Los yacimientos de Prado do Inferno se desarrollan al abrigo de varios afloramientos graníticos, cuyo emplazamiento está vinculado a una vía de entrada en el macizo montañoso desde el oeste, a través del valle del Eume, situándose a media altura en su ladera tras un fuerte estrechamiento y un curso muy sinuoso (Fig.2,1). El principal afloramiento – bajo el que se encuentra Prado do Inferno 1- configura un potente alero, bajo cuya protección se localizó una industria atribuida al Magdaleniense superior con una abundancia de raspadores y buriles asociada a la presencia de láminas y laminillas de borde abatido, realizadas preferentemente en cristal de roca. Entre los raspadores destacan los simples, sobre lasca y unguiformes; los buriles diedros superan ampliamente a los realizados sobre truncaturas; los perforadores y becs son escasos; finalmente, existen varios ejemplares de laminitas de dorso apuntadas (Ramil Soneira, 1971; Ramil Soneira; Ramil Rego, 1996). Esta industria lítica está elaborada en cristal de roca, cuarzo, cuarcita y sílex. En 1990, motivada por el crecimiento del recinto industrial donde se ubican los yacimientos, se hizo necesaria una intervención arqueológica con la finalidad de establecer la extensión de los yacimientos, y completar los resultados obtenidos en campañas anteriores. Los resultados confirmaron la limitación de la ocupación paleolítica a la zona protegida por el alero pétreo, al tiempo que atestiguaron el desarrollo de una serie de ocupaciones de la Prehistoria Reciente en los márgenes exteriores de la zona más guarecida del afloramiento (Ramil Soneira, Ramil Rego, Ramil Rego, 1993; Ramil Rego, 1997).

Férvedes II está situado al pie de una pequeña cresta que interrumpe la meseta de Lousada hacia el Rego da Ponte Prateira; desde su ubicación se divisa una gran superficie plana salpicada de numerosos enterramientos megalíticos. De la forma del alero del abrigo poco sabemos, a causa de la fuerte desconfiguración sufrida por las sacas de piedra realizadas para su empleo como mampuestos en la arquitectura tradicional (Fig.2,2). Férvedes II ofreció más de cinco mil piezas líticas, aunque tan solo un centenar y medio de útiles: los buriles, fundamentalmente diedros, son el grupo de útiles más abundante, seguidos por los raspadores (atípicos y en hocico), y algunas raclettes y laminitas de dorso abatido. El conjunto se adscribe al Magdaleniense superior-final (Pérez Rodríguez, 1990; Ramil Soneira, Ramil Rego, 1996). La materia prima predominante es el sílex, con la presencia de variedades no conocidas en los demás yacimientos de la zona, lo que nos podría indicar, junto con la escasa presencia de utillaje elaborado, la relación de este asentamiento con el aprovechamiento de fuentes próximas de materia prima lítica.

Sin duda lo más interesante de Férvedes II es el descubrimiento (Ramil Soneira, Vázquez Varela, 1983) del primer objeto de Arte Mueble Paleolítico en Galicia. Se trata de un adorno personal de tipo colgante, de forma amigdaloides, decorado con un profundo trazo vertical por sus dos

caras; el orificio de suspensión de sección bitroncocónica desviada, aparece fracturado, a la vez que se atestigua la intención de elaborar otra perforación como posible remedio a la fractura de la anterior, si bien quedó inconclusa.

El yacimiento de Pena Grande se sitúa en la vertiente oeste de una altiplanicie. Su emplazamiento da la espalda a la penillanura y mira hacia el valle que conecta con A Terra Chá. Está configurado por un abrigo bajo un potente afloramiento cuarcítico (Fig.2,3). Pena Grande ha proporcionado abundante industria lítica, realizada en sílex de muy distintos colores y texturas, además de cristal de roca, cuarzos, pórfidos cuarcíticos y cuarcita (Ramil Soneira, 1971). Las piezas retocadas están realizadas preferentemente sobre cristal de roca, seguido de sílex, pórfido cuarcítico y cuarzo. El yacimiento se ha adscrito al Magdaleniense superior en base a más de doscientos útiles tipológicos (Fig.3,1-10): entre los que destacan por su amplia representación, los raspadores, y dentro de ellos, los tipos unguiformes, seguidos por los tipos simples, atípicos, sobre lasca o lámina retocada, sobre lasca, aquillado y bajo en hocico; entre los buriles predominan los diedros rectos, seguidos de los de ángulo sobre rotura, y a mayor distancia el resto de los diedros, y los realizados sobre truncatura. Existe una presencia notable de piezas con retoque continuo sobre un borde. Además hay un trapecio que porta truncaturas cóncavas y ápices considerablemente gastados por el uso, junto a tres laminillas truncadas. El útil que domina cuantitativamente el conjunto es la laminilla de dorso, con el 18% del total; se muestra tanto en su variante apuntada como en la obtusa, con retoques continuos y abruptos realizados sobre una de las caras de la pieza (Ramil Soneira; Ramil Rego, 1995a). Pena Grande también ha ofrecido una buena muestra de productos de lascado, núcleos y productos técnicos que documentan la utilización de distintas estrategias de explotación laminar en el yacimiento, desarrolladas fundamentalmente en sílex y pórfido cuarcítico. También se documenta una especial explotación leptolítica vinculada con el aprovechamiento de prismas de cristal de roca (Ramil Soneira; Ramil Rego, 1997).

El yacimiento de Os Penedos, también conocido como Dos Niñas, se encuentra en el Monte Curaceiro, en la parte terminal de una línea de crestas cuarcíticas, que miran hacia la llanura de A Pedra Chantada. La ocupación se desenvuelve al pie de un gran afloramiento que proporciona con su desplome un pequeño alero donde cobijarse. En Os Penedos se localizaron más de tres mil piezas líticas (Ramil Soneira, 1971); la materia prima más abundante es el sílex y el pórfido cuarcítico. Desde el punto de vista tipológico, los raspadores y buriles se muestran en proporciones similares; los raspadores más abundantes son los del tipo en hocico y, entre los buriles, los diedros rectos representan las tres cuartas partes de su grupo; también están presentes, en porcentajes menores, las laminillas de dorso abatido. Por una parte, la escasez de láminas y laminillas retocadas está relacionada con la abundancia de núcleos de productos laminares que han sido abandonados antes de ser agotados; por otra parte, la presencia de productos laminares no retocados, que supone el veinte por ciento de la industria lítica, así como la estructura del asentamiento poco propicia para el hábitat, nos pueden hacer pensar que se trataría de un yacimiento cuya ocupación estaría relacionada con las primeras fases de la cadena operativa del pórfido cuarcítico. La notable presencia de núcleos, láminas de cresta y otros productos de acondicionamiento de los núcleos se relaciona con la proximidad a las fuentes de aprovisionamiento. Las características de la industria lítica podría indicar una fase anterior a la del resto de los yacimientos, si bien dentro del Magdaleniense (Ramil Soneira; Ramil Rego, 1996).

Junto a estos abrigos, se han documentado algunos talleres vinculados a la presencia de nódulos de sílex; los primeros en ser localizados fueron, en los años setenta del siglo pasado, A Veiga y Piñeiro (Ramil Soneira; Vázquez Varela, 1976); años más tarde, se halla una tercera concentración de sílex en Trastoi. Los tres talleres se localizan sobre extensas planicies cercanas a un sistema de fallas entre materiales cámbricos y precámbricos, posible causa de la existencia de manantiales termales y del propio sílex. Este sílex porta vesículas huecas y amígdalas tubulares,

producidas por las burbujas de gas desprendidas durante la consolidación, pudiéndose establecer también una relación de proximidad entre la dispersión de nódulos de sílex y las fuentes termales sulfurosas existentes en el entorno. En Pena Grande, Férvedes II, Os Penedos y Prado do Inferno se recuperaron materiales semejantes a los que existen en estas zonas, pero también algunos distintos y no de mejor calidad; esto nos lleva a conjeturar sobre la existencia de algún otro yacimiento cercano, pues algunas de esas variedades tampoco están presentes en otros yacimientos arqueológicos de la zona. En estos talleres aparecen algunos productos de lascado, nódulos testados y núcleos “*mise en forme*” configurados para una explotación laminar similar a las documentadas en yacimientos del Paleolítico superior del entorno. Sin embargo, la utilización de este sílex no está confirmada en los numerosos yacimientos de la Prehistoria reciente de la comarca.

En la Zona de Vilalba también se han documentado algunos abrigo de pequeñas dimensiones, que han proporcionado industria lítica similar a los anteriores, pero con un menor número de piezas, como Férvedes I, localizado en la vertiente sur del valle donde se encuentra Férvedes II (Ramil Soneira; Vázquez Varela, 1976) y Abrigo Curaceiro-1, emplazado en un afloramiento de cuarcitas paralelo y próximo al de Os Penedos (Ramil Rego, 1999).

Una característica importante que debemos destacar de estos yacimientos es la presencia de suelos, que por su posición de ladera y las características del soporte pétreo, han desarrollado varios ciclos de formación. La seriación de estos procesos pueden llevar al truncamiento parcial o total de partes del suelo anterior; esto implica que el registro arqueológico y cultural no sea continuo, aunque no por ello hay que pensar que no están “*in situ*” las evidencias arqueológicas, como anteriormente apuntaban algunos autores (Alonso del Real; Vázquez Varela, 1976). Los niveles con industria magdaleniense se encuentran en horizontes de ciclos edáficos formados, según la información paleoambiental (Ramil Rego, 1992), a finales del Pleniglaciario würmiense o comienzos del Tardiglaciario, con una cronología que podría oscilar entre el 16.000 y 13.000 BP; los ciclos edáficos de los yacimientos fueron truncados por fenómenos erosivos posteriores, desarrollados durante el Dryas reciente (11.000 – 10.000 BP).

En lo referente a los complejos culturales, se había insistido en que las industrias líticas gallegas eran atípicas y de difícil estudio (Alonso del Real, Vázquez Varela, 1976; Vázquez Varela, 1980; Pérez Rodríguez, 1990), sin embargo hoy tenemos que hacer constar que esta serie de afirmaciones han quedado invalidadas: es indudable que la clasificación de los materiales realizados sobre cuarzo es más compleja, pero nunca ha presentado un serio obstáculo; esta aludida “*atipicidad*” de las industrias se debe relacionar con la escasa atención dispensada al método tipológico por aquellos que esgrimieron tales dificultades.

Por otra parte, sí se documenta un comportamiento diferencial de los distintos grupos de recursos abióticos ante la talla, e incluso dentro de los mismos grupos y nódulos pueden darse distintos comportamientos; la tenacidad, resistencia ante la ruptura, se puede modificar con el empleo de algunas sencillas técnicas. Existe un ordenamiento en el aprovechamiento de los recursos líticos en estos yacimientos, dado que los diferentes recursos líticos ofrecen una presencia desigual de tipos de soportes. En la elaboración de útiles existe una clara preferencia para realizar algunos raspadores y laminillas de dorso en cristal de roca; en cambio la mayoría de los buriles son de sílex.

ZONA DEL XISTRAL

La Zona del Xistral está configurada por una zona montañosa que se alza entre dos llanuras: una interior con cotas de 500m (“A Terra Cha”) y la otra costera (“A Mariña Lucense”) con cotas que oscilan entre los 35 y 20m, superando las cumbres de la sierra los mil metros de altitud. Los yacimientos se concentran en áreas de descanso configuradas por cubetas o amplios valles, y en

las vías naturales que cruzan el macizo montañoso (Fig.1,B), oscilando sus altitudes entre los 786 y los 593 metros, mientras que las alturas al fondo del valle están comprendidas entre 1 y 65 metros (RAMIL REGO, 1995a).

Desde el punto de vista geológico, en la zona podemos distinguir dos grandes tipos de materiales, que comportan unas características geomorfológicas muy diferenciadas: materiales Precámbricos y Cámbricos al sur y, al norte, las Ortocuarcitas del Xistral. Ambos materiales presentan una morfología montañosa abrupta, con un modelado característico por sus grandes bolos graníticos, amontonados unos sobre otros, mostrando formas acastilladas.

La mayoría de estos yacimientos fueron localizados en el transcurso de una fase inicial de un amplio proyecto de investigación dirigido por J. Ramil Soneira; finalizada la fase de sondeos para determinar la existencia o no de yacimientos mesolíticos en distintas áreas de la sierra, se debería haber procedido a la planificación de excavaciones en área de los mismos. Lamentablemente, debido a un cambio en la política patrimonial de la administración autonómica, no se pudo completar la primera fase, y las fases siguientes ni siquiera llegaron a plantearse.

El Área do Arnela, constituida por el curso medio y alto del Río Arnela, supone una vía de comunicación natural de entrada al sistema montañoso. En ella se han localizado cinco yacimientos que al desarrollarse bajo bolos graníticos son de menores dimensiones que los localizados en la Zona de Vilalba (Ramil Soneira, et alii, 1994; Ramil Rego, 1995). La vía de comunicación, que representa el valle del río Arnela, es una importante vía para progresar por el macizo montañoso. Desde la gran llanura interior, y después de circular cómodamente por un valle encajado a lo largo de tres kilómetros, se accede a un sistema de altiplanicies que permiten, sin ascender más en altitud, llegar hasta las llanuras costeras. La importancia de esta vía natural está evidenciada también por la presencia de varios enclaves medievales que vigilaban el mismo paso.

En esta Área se efectuaron pequeños sondeos en nueve localizaciones, de los cuales cinco tuvieron resultado positivo. Sin embargo, el número de evidencias recuperadas, salvo en el caso de Arnela III, fue muy limitado, probablemente debido a la posición de los sondeos en áreas interiores de los abrigos.

El Área de Xestido se corresponde con una pequeña cubeta situada en una vía de comunicación interna de A Serra do Xistral. Se localizaron en ella cuatro yacimientos bajo roca y uno al aire libre de mayor extensión: Xestido III. Los yacimientos de Xestido I, II y III se sitúan en el fondo de valle justo donde la vía de comunicación se estrecha, mientras que de Valdoinferno 1 y Abrigo-29 se localizan a media altura controlando visualmente toda la zona.

El yacimiento de Xestido III se localiza en las proximidades del Pontigo das Trapelas, después de un paso estrecho en forma de doble embudo, que proporciona una situación eminentemente estratégica de cara a la explotación de los recursos cinegéticos. La ocupación se desenvuelve al aire libre sobre una pequeña loma de quinientos metros cuadrados. Las actuaciones arqueológicas se llevaron a cabo en 1985, 1986 y 1991, centrándose en la zona oeste del yacimiento. Se intervino en un total de cuarenta metros cuadrados de los cerca de quinientos que todavía se conservan del yacimiento (Ramil Soneira, 1991; Ramil Soneira; Ramil Rego, 1995c). Durante la campaña de 1986 se descubrió una estructura de combustión cuyos carbones propiciaron una datación radiocarbónica, la cual ofreció una cronología de 7.310 ± 160 B.P. (GrN-16839) -una vez calibrada 6.471calBC-. En torno a la estructura se identificó una zona de importante actividad humana: el fósforo, elemento que puede aparecer en el medio al ser liberado por restos óseos, muestra una evolución diferente a la del contenido de materia orgánica. En conjunto, los valores son bajos, como corresponde a medios graníticos ácidos; sin embargo, existe en A-10 una concentración relativa, que es del orden de dos a tres veces superior al resto de los puntos de muestreo en los cuadros A-9 y A-11. El contenido en fósforo, la tendencia a un menor contenido en materia orgánica y el estado de compactación de A-10, suponen la presencia en la zona de "pisoteo", una actividad

propia en torno a un hogar. Además la alta densidad de restos de talla y útiles encontrada en este cuadro permite identificar un área de actividad recurrente durante su ocupación (Ramil Soneira, 1991).

A pesar de carecer de un estudio del conjunto de las evidencias recuperadas en las diferentes campañas, los datos preliminares proporcionados por las primeras intervenciones han permitido encuadrar la serie dentro de una fase avanzada del Mesolítico (Ramil Soneira, 1991), en la cual los buriles y becs dominan el conjunto industrial (Fig.3,14-20); junto a ellos están presentes algunas piezas características de ese período, como elementos geométricos, puntas microlíticas y laminillas del tipo de Montbani.

A un kilómetro hacia el este de Xestido III, donde el valle tiene una anchura superior a trescientos metros, y a una altura relativa de 40 metros sobre el fondo del valle se documentaron (Ramil Soneira, et alii, 1994) dos pequeños abrigos: Valdoinferno 1 y Abrigo-29. En Abrigo 29, el sondeo de 1991 ha proporcionado más de doscientos elementos líticos (Ramil Soneira; Ramil Rego, 1995b) realizados sobre cuarzo, entre los que se encuentran tan solo quince útiles. Los raspadores son de contorno redondeado, cortos y estrechos, alguno unguiforme (Fig.3,11-13). Entre los buriles abundan los de un paño sobre rotura, que presentan, a menudo, golpes de buril discreto para potenciar la operatividad del diedro; algunos de ellos portan pequeñas escotaduras adyacentes, sin solución de continuidad, en la zona opuesta al diedro. La presencia de elementos con escotaduras adyacentes, de pequeño tamaño, es común, así como la de pequeños becs de eje. Pero, sin duda, lo más destacable es la aparición de puntas microlíticas: una prácticamente completa, que presenta una muesca lateral, retoque simple en el borde derecho, y abrupto en el borde izquierdo a partir de la muesca; la otra, de la que tan sólo se conserva la mitad proximal, consiste en un pedúnculo realizado mediante retoque escamoso. Por lo que se refiere a la estrategia de producción lítica, se observa un cambio respecto a los yacimientos del Área de Vilalba; la presencia de núcleos es mínima y, cuando hacen su aparición, son globulares o informes; sin embargo son frecuentes sus productos de mantenimiento y acomodación (Ramil Rego, 1997).

El Área de Curro Vello (Ramil Soneira; Ramil Rego, 1995d) se sitúa alrededor de una gran turbera. En ella se han localizado once yacimientos atribuibles al Mesolítico, cuatro de ellos al aire libre y el resto bajo soporte pétreo o abrigo. Las prospecciones se llevaron a cabo en las lomas que limitan la turbera por el norte, este y sur, así como en los márgenes del arroyo de desagüe de la turbera situado al oeste. Todos los emplazamientos sondeados han proporcionado industria lítica.

En el Área de Curro Vello se utiliza como materia prima el cuarzo y la cuarcita, pero también, aunque en menores proporciones, el cristal de roca y el sílex. En los cuarzos y cuarcitas abundan los raspadores, buriles y becs realizados sobre soportes poco estandarizados, mientras que en sílex aparecen soportes en bruto y algunas piezas de mayor dimensión, que presentan una factura más cuidada y menos inmediata que en las materias primas anteriores. En cristal de roca se recogen fundamentalmente piezas realizadas sobre laminillas, como puntas microlíticas, laminillas de dorso abatido, elementos geométricos y buriles de diedro muy estrecho.

En la Zona del Xistral se han documentado otras localizaciones con industrias líticas semejantes a las anteriores, especialmente en Chan da Cruz y Curro do Oso. El primero fue destruido por la instalación de un parque eólico y el otro por una cantera. De Chan da Cruz se ha recuperado un pequeño grupo de material lítico (Ramil Soneira; Ramil Rego; Ramil Rego, 1991; López Cordeiro, 2003), realizado en sílex, cristal de roca y cuarzo, entre los que destaca una punta microlítica en cristal de roca.

El patrón de estos asentamientos se basa prioritariamente en la accesibilidad a los recursos cinegéticos, marcada por las vías naturales. La relación con las vías naturales es patente en los yacimientos al aire libre, los cuales se ubican en pequeños altozanos sobre la propia vía de comunicación, y próximos a un estrangulamiento de la misma. Los yacimientos bajo soporte pétreo o

abrigo, pudiendo tener muchos e ellos la función de puestos de oteador, suelen situarse bien en la laderas que miran al sur, o cuando los valles tienen una dirección N-S, en la ladera que mira al oeste, aprovechando así el valor calorífico de los rayos solares. En cambio, cuando los soportes pétreos proporcionan abrigos de mayores dimensiones y dominan visualmente un territorio más amplio, pueden estar orientados al norte, como Curro Vello 8. En los yacimientos en abrigo parece importar más el control visual de las zonas de comunicación y la protección del viento dominante que el cobijo de las lluvias; lo cual sería ilógico salvo que contaran, como es probable, con algún sistema de protección artificial a modo de tienda o choza (Ramil Rego, 1995).

La parquedad de datos tipológicos conocidos sobre los yacimientos de la Zona del Xistral contrasta con las informaciones edáficas y paleoambientales que han proporcionado. Estas informaciones se basan en los muestreos realizados sobre los perfiles de los sondeos valorativos y, especialmente, en su correlación con los análisis de las turberas realizados en la zona (Ramil Rego, 1992). En relación a estos análisis, se han establecido una serie de veinte zonas polínicas, que permiten establecer una adscripción cronológica para los yacimientos y la reconstrucción del paisaje de su época; cronológicamente, se situarían en al comienzo de la fase anatómica del Holoceno, entre 10.000 y 7.000 BP (Ramil Rego, 1992; Nuñez Sobrino, et alii, 1996), cuando se registra una rápida expansión del bosque de caducifolios, lo que trae consigo una reducción de herbáceas y ericáceas.

OTRAS REFERENCIAS

Desde el último tercio del siglo XIX, como consecuencia de los trabajos de Villaamil y Castro (Madrid, 1838-1910), se ha valorado el potencial de la Zona de Mondoñedo para albergar poblaciones del Paleolítico superior. Su interés reside en la existencia de algunos bancos y lentejones calcáreos, que han propiciado la formación de un buen número de cuevas, algunas de gran desarrollo horizontal como A Cova do Rei Cintolo, pero con bajas condiciones de habitabilidad (Ramil Rego, 1989-90).

En el entorno de la Ría de Ribadeo, en la superficie de la rasa (Fig.1,C), en el paraje de Sarello se recogieron varias piezas líticas de cuarcita y cristal de roca (Ramil Soneira; Pena Puentes, 1992), de las que hoy solo se conserva, en el Museo de Prehistoria e Arqueoloxía de Vilalba, un pico asturiense. La pieza, realizada en cuarcita, tiene el ápice ladeado, los bordes cóncavos y muy convergentes, pero su moderado desarrollo configura un talón prominente, mostrando sus secciones triangulares.

CONCLUSIONES

A pesar del descubrimiento de las primeras huellas de estas poblaciones hace casi 50 años, siguen siendo grandes desconocidas dentro del panorama de la Prehistoria de la Península Ibérica. Los estudios preliminares han permitido documentar una dilatada ocupación humana en este amplio territorio a lo largo de la Prehistoria Antigua, desde los estadios poco evolucionados del Achelense, hasta el comienzo de las actividades productoras de alimentos, con un único hiato representado por los momentos mesiales del Paleolítico superior.

Desde el punto de vista tipológico no existe atisbo alguno de atipicidad tipológica de las series; no obstante, la utilización de materias primas distintas al sílex supone el empleo de algunas estrategias de explotación laminar diferenciada, mientras que en la explotación de los nódulos de sílex local utilizan los procesos de producción estándar. En el Mesolítico se aprecia una clara tendencia al pragmatismo, a la simplificación de los gestos técnicos y a una explotación menos organizada, pero igual de efectiva.

Se constata la existencia de tres complejos técnicos diferentes: el final del Magdaleniense microlaminar, el Mesolítico interior, microlaminar y microlítico, y el Mesolítico costero, de filiación Asturiense con macro-útiles.

La actual crisis, no sólo económica, nos ha llevado a una cierta introversión que se materializa en olvidarnos de nuevos proyectos de campo y centrarnos en la profundización del estudio de las series de esta área que se custodian en los museos. Concluidos los estudios de las ocupaciones más antiguas (RAMIL REGO, 2014), en la fase actual nos estamos centrando en el Paleolítico superior, revisando y completando los datos aquí esbozados.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO DEL REAL, Carlos; VÁZQUEZ VARELA, José Manuel (1976), Excavaciones en el abrigo Vidal 1, en Prado do Inferno. Excavaciones en Pena Grande. Excavaciones en Os Penedos de O Carrizo. Excavaciones en el Monte Ardegán (Campo Lameiro-Moraña). *Noticario Arqueológico Hispano*, 5, pp. 53-64. Ministerio de Cultura, Madrid.
- LÓPEZ CORDEIRO, M^a Mar (2003), El yacimiento epipaleolítico de Chan da Cruz (Valadouro, Lugo). Síntesis de los primeros resultados. *Complutum*, 14, pp. 39-54. Univ. Complutense, Madrid.
- MUÑOZ SOBRINO, Castor; RAMIL REGO, Pablo; GÓMEZ ORELLANA, Luis; RODRÍGUEZ GUITIÁN, M. (1996), Modificaciones del paisaje vegetal durante el cuaternario en el NW de la Península Ibérica. Contextualización de las secuencias del SW de Europa. In Pablo Ramil Rego & Carlos Fernández Rodríguez (Coord.): *Arqueometría y Paleoeología del Norte de Península Ibérica, Férvedes*, 3, pp.: 117-150. Museo de Prehistoria e Arqueoloxía de Vilalba, Vilalba.
- PÉREZ RODRÍGUEZ, M^a Luisa (1991), Férvedes II, un yacimiento del Paleolítico superior en Galicia. *XX Congreso Nacional de Arqueología (Santander, 1989)*, pp. 269-283. Univ. de Zaragoza.
- RAMIL REGO, Eduardo (1989-90), Habitabilidad cavernícola: elección de asentamientos. *Brigantium*, 6, pp. 191-197. Museo histórico e arqueolóxico de A Coruña.
- RAMIL REGO, Eduardo (1995), El poblamiento en la Sierra del Xistral (Lugo) a finales del Paleolítico. *XXI Congreso Nacional de Arqueología (Teruel, 1991)*, 2, pp. 545-554. Diputación General de Aragón, Zaragoza.
- RAMIL REGO, Eduardo (1996), *Os primeiros moradores de Galicia*, Serie Laranxa, 1. Museo de Prehistoria e Arqueoloxía de Vilalba. 64 pp.
- RAMIL REGO, Eduardo (1997), La transición del Paleolítico Superior al Neolítico en las sierras septentrionales de Galicia. Una aproximación preliminar. In P. Bueno Ramírez & R. de Balbín Behrmann (Coord.): *II Congreso de Arqueología Peninsular (Zamora, 1996)*, 1, pp. 273-286. Fundación Rei Afonso Henriques, Zamora.
- RAMIL REGO, Eduardo (1999), *Prospección arqueolóxica superficial intensiva da Canteira "Curaceiro"*. Memoria técnica depositada en los Servicios de Arqueoloxía, Xunta de Galicia, Santiago. 58 pp. Inédita.
- RAMIL REGO, Eduardo (2014), *Prehistoria Antigua del Occidente Cantábrico. Las primeras ocupaciones*. Tesis Doctoral, Univ. de Santiago de Compostela, 513 pp.
- RAMIL REGO, Pablo (1992), *La vegetación cuaternaria de las Sierras Septentrionales de Lugo a través del análisis polínico*. Tesis doctoral, Facultade de Bioloxía, Univ. de Santiago. 212 pp.
- RAMIL SONEIRA, José (1971), *El Mesolítico Gallego*. Premio Federico Maciñeira de la Real Academia Gallega (2^a Edición). Trabajo depositado en la Real Academia Gallega, A Coruña. 59 pp.
- RAMIL SONEIRA, José. (Dir.) (1991), *El yacimiento al aire libre de Xestido III (San Pedro de Labrada, Abadín, Lugo). Campaña de 1986*. Memoria de investigación depositada en los Servicios de Arqueoloxía, Xunta de Galicia, Santiago. 163 pp. Inédita.
- RAMIL SONEIRA, José; PENA PUENTES, Roberto (1992), Conjunto lítico de Sarello (Serantes). Rasa litoral cantábrico. *Gallaecia*, 13, pp.: 489-494. Univ. de Santiago.
- RAMIL SONEIRA, José; RAMIL REGO, Eduardo (1995a), A Pena Grande (Santaballa, Vilalba). Un yacimiento de finales del Paleolítico al norte de la Provincia de Lugo. *XXII Congreso Nacional de Arqueología (Vigo, 1993)*, 1, pp. 351-356. Concello de Vigo.
- RAMIL SONEIRA, José; RAMIL REGO, Eduardo (1995b), Área de Xestido (Abadín, Lugo). Campaña de 1990. Memoria de investigación depositada en los Servicios de Arqueoloxía, Xunta de Galicia, Santiago. 146 pp. Inédita

- RAMIL SONEIRA, José; RAMIL REGO, Eduardo (1996), El Fin de los Tiempos Glaciares en Galicia. Magdalenense y Epipaleolítico. In AA.VV. (Ed.): *Os primeiros poboadores de Galicia: O Paleolítico*, pp. 117-146. Ed. do Castro, A Coruña
- RAMIL SONEIRA, José; RAMIL REGO, Eduardo (1997), La talla del cristal de roca: Una primera aproximación experimental. *Lancia*, 2, pp.: 11- 22. Univ. de León.
- RAMIL SONEIRA, José; RAMIL REGO, Eduardo; LLANA RODRÍGUEZ, César; PÉREZ RODRÍGUEZ, M^a Luisa; POMBO MOSQUERA, Xosé Antón. (1994), Prospección de yacimientos prehistóricos con industrias líticas en la provincia de Lugo (Galicia): Primeros resultados. *III Colóquio Galaico-Minhoto (Viana do Castelo, 1985)*, pp.: 613-623. Instituto Cultural Galaico-Minhoto, Viana do Castelo.
- RAMIL SONEIRA, José; RAMIL REGO, Eduardo; RAMIL REGO, Pablo (1993), *Prado do Inferno, 1990. Prospección, delimitación e sondaxes*. Memoria de investigación depositada en los Servicios de Arqueoloxía, Xunta de Galicia, Santiago. 106 pp. Inédita.
- RAMIL SONEIRA, José; RAMIL REGO, Pablo; RAMIL REGO, Eduardo (1991), Nuevos datos sobre el Paleoambiente de las ocupaciones epipaleolíticas de la Sierra del Xistral (Lugo). Análisis polínico del abrigo de Valdoinferno-1 y del yacimiento de la Charca do Chan da Cruz. *Boletín Avriense*, 20-21, pp. 91-103. Ourense.
- RAMIL SONEIRA, José; VÁZQUEZ VARELA, José Manuel (1976), Cuatro yacimientos prehistóricos con industrias líticas en la provincia de Lugo. *Gallaecia*, 2; pp. 47-54. Univ. de Santiago.
- RAMIL SONEIRA, José; VÁZQUEZ VARELA, José Manuel (1983), Primer hallazgo de arte mueble paleolítico en Galicia. *Ars Praehistorica*, II, pp. 191-193. Badalona.
- VÁZQUEZ VARELA, José Manuel (1984), Paleolítico y Mesolítico en Galicia: Estado de la cuestión. Problemas y perspectivas. *Portugalia*, IV-V, pp.: 21-25. Univ. do Porto.

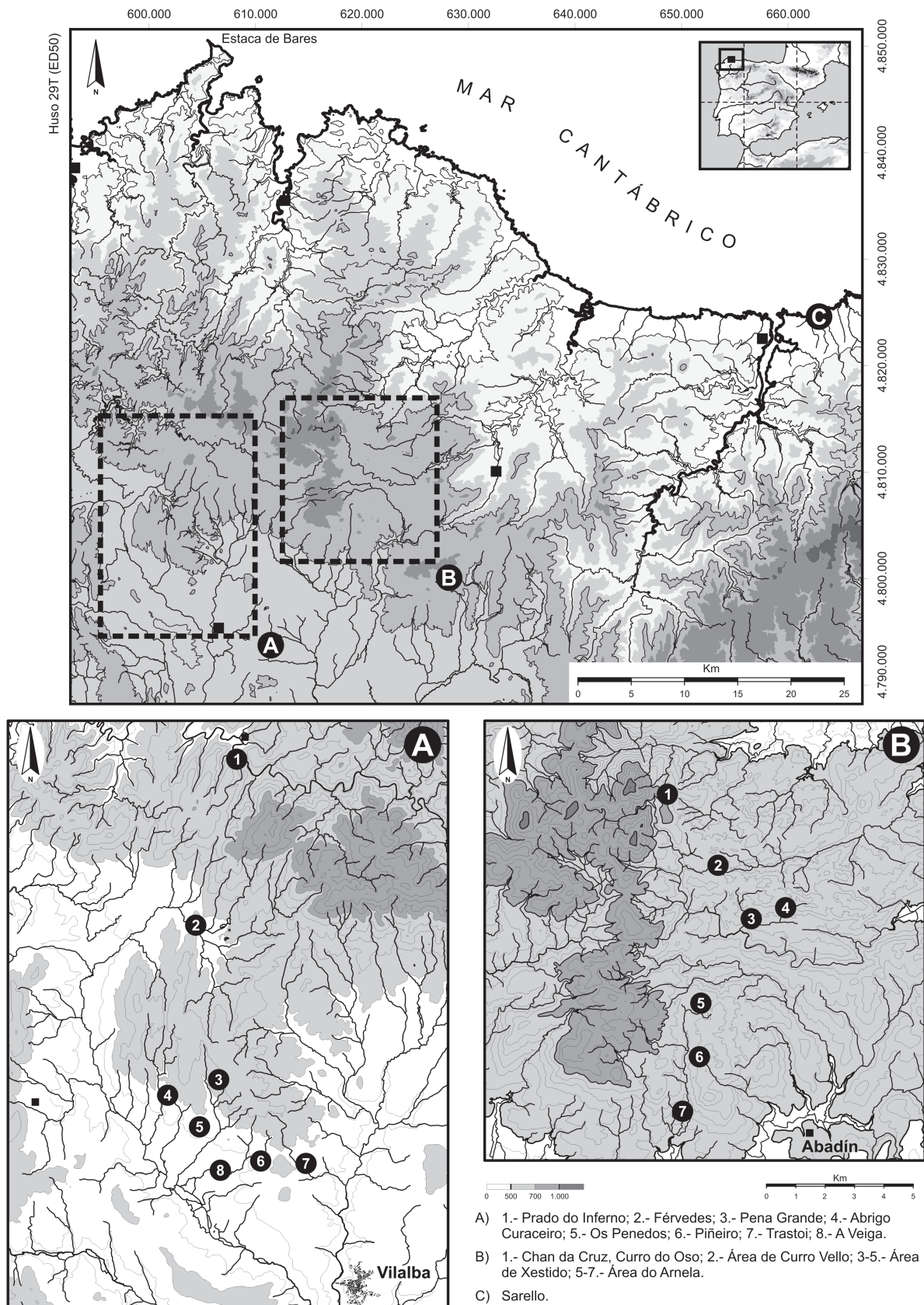


Fig. 1 – Procedencia de las evidencias arqueológicas.

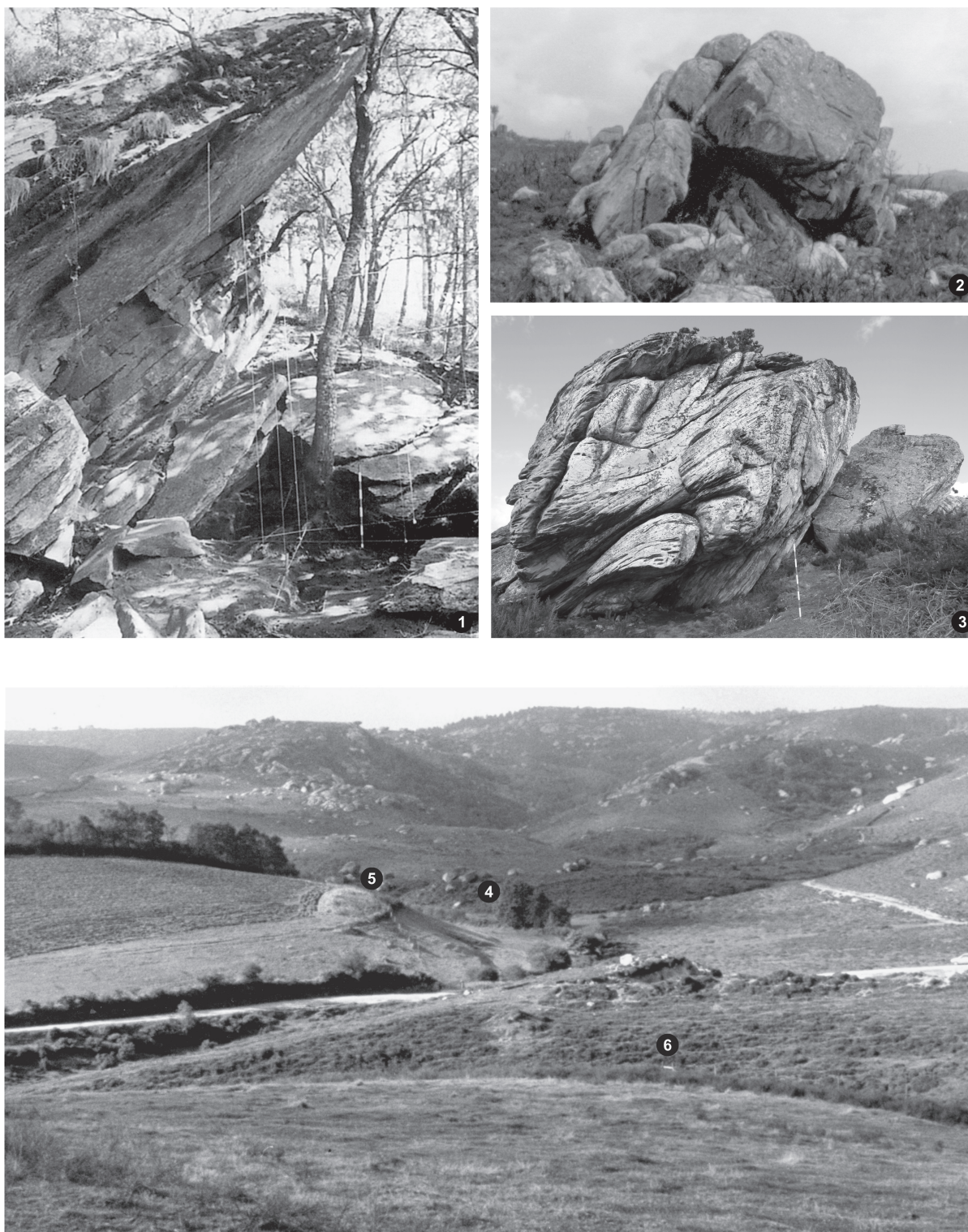
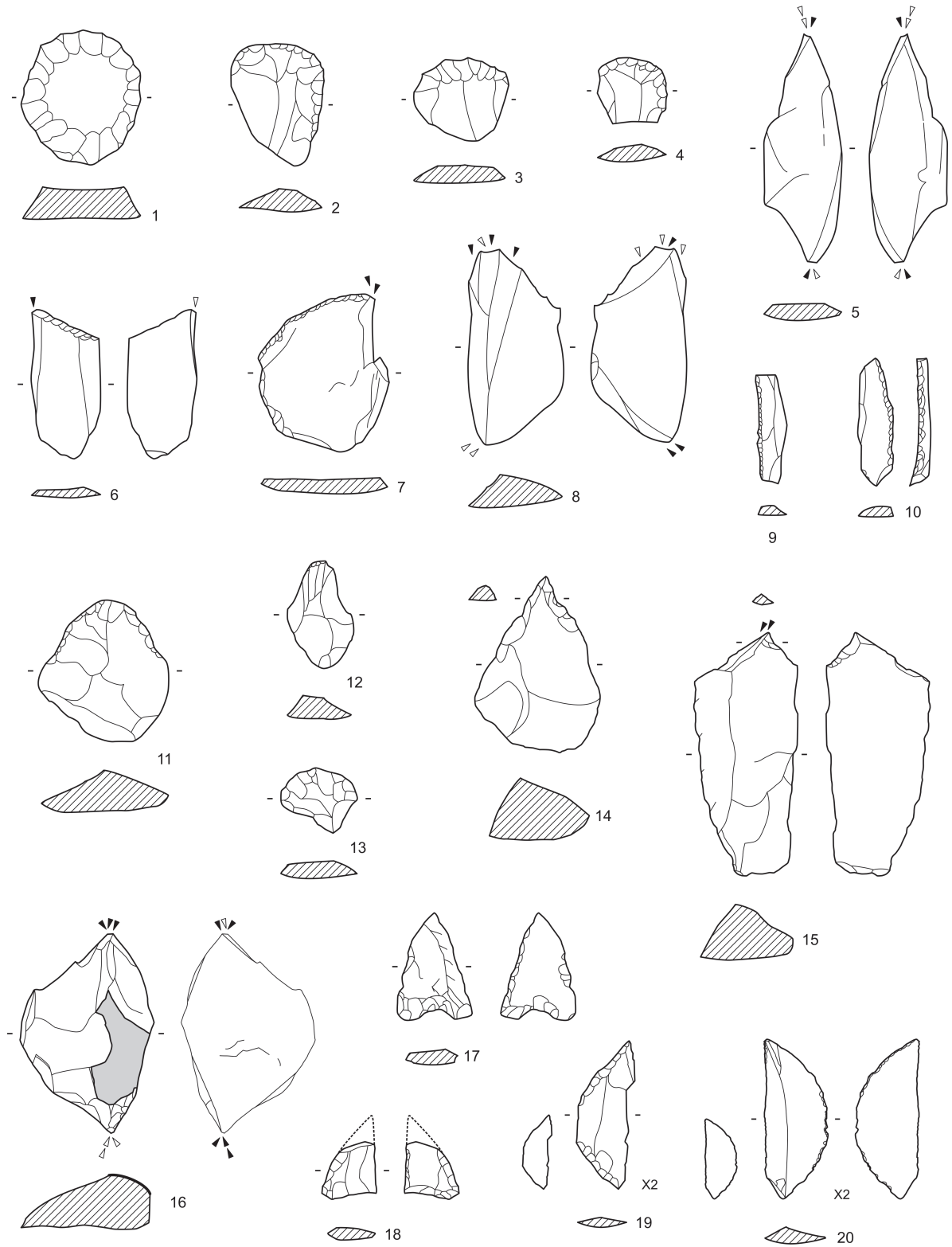


Fig. 2 – Yacimientos significativos. 1.- Prado do Inferno; 2.- Férvedes II; 3.- Pena Grande; 4.- Xestido I; 5.- Xestido II; 6.- Xestido III.



1-10.- Pena Grande; 11-13.- Abrigo 29; 14-20.- Xestido III

1-4, 11-13.- Raspadores; 5-8, 15-16.- Buriles; 9-10.- Laminitas de dorso abatido; 17-18.- Puntas microlíticas; 19-20.- Microlitos geométricos.

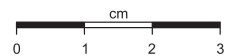


Fig. 3 – Ejemplos de industria lítica recuperada.